[La tradición conchera] continúa siendo una de las manifestaciones más importantes de religiosidad popular en México. Y por su carácter contestatario ha protagonizado una historia de resistencia en contra de colonialismos pasados y presentes, a través de una ideología propia y sincrética: con ello la danza cobra importancia ante el panorama religioso de un nuevo milenio y con la existencia de un santo indígena, san Juan Diego Cuautlatoa (González González, 2004: 153).